

Intervención del Presidente de la República en Reunión con niños y jóvenes que participan en campamentos de verano  
LAGUNILLAS, 5 de febrero de 2003

Estamos todos muy contentos de estar acá esta mañana y de compartir con ustedes, junto a la ministra, al intendente de Santiago, al subsecretario director de Chile-Deportes, Arturo Salah, y al director de Junaeb. Pero, lo más importante son ustedes, los monitores que hemos sido capaces de crear en estos años. Esto comenzó con muy poquita gente y hoy día tenemos 70 mil jóvenes igual que ustedes en campamentos como éste. El año pasado estuvimos en un campamento allá en el sur, en la X Región. Cada uno de los años que llevo en La Moneda he estado compartiendo, en algún momento, con jóvenes de algún campamento de verano. Ahora con ustedes, acá en la Región Metropolitana.

¿Por qué? Porque tenemos que hacer un país que dé posibilidades a todos sus hijos, un país que protege a sus hijos y los protege de distinta forma. Los protege también diciéndoles "vengan acá y pasen 10 días en la montaña". Los protege aprendiendo a hacer nudos o cruzando la telaraña, o subiendo la montaña. Los que la han subido deben saber que es más fácil subirla, porque uno va con todo el empuje y hay que tener más cuidado en bajarla, porque normalmente los accidentes se producen en la bajada, cuando ya pasó la adrenalina de haber hecho cumbre. Así vamos aprendiendo a cuidar la naturaleza, amarla, es parte de la educación que tenemos que tener todos.

Eso es lo que estamos hoy día festejando. Festejando que haya 70 mil niños como ustedes, festejando que hay cuarenta y tantos mil jóvenes y niños que reciben desayuno y almuerzo también en verano, festejando que hay 7 mil niños que son hijos de mujeres temporeras, que trabajan en el campo recolectando la fruta en esta época, y que tienen con quién dejar sus niños y que también tienen alimentación.

En total, entonces, tenemos más de 130 mil niños, jóvenes, que están teniendo algún apoyo para que tengan un verano mejor, un verano para aprender, un verano para ser mejores, para aprender a subir un cerro o amar la naturaleza.

Ese es un país que se organiza bien y protege. Protege a más de 1 millón 200 mil niños cuando les da desayunos y almuerzos, o protege cuando hay un buen sistema de salud, o protege cuando hay un sistema para que puedan tener acceso, después, a la universidad. En eso consiste la política, en cómo hacemos un país que le dé un espacio a cada uno. Ustedes vienen de distintas comunas de Santiago, he estado en cada una de esas comunas, he visto que la vida es difícil en esas comunas. A ratos ustedes tienen la sensación de que están en el colegio y no saben mucho qué harán cuando salgan. A ratos tienen ustedes la sensación de que la vida es injusta. Cómo hacemos, entonces, un país que protege a cada uno de sus hijos, en cada una de las comunas de donde ustedes vienen. Esa es mi tarea y la del Gobierno.

Cuando fui joven, como ustedes, hace mucho tiempo, estuve en campamentos, estuve aquí en Lagunillas, aprendí a subir cerros y vean ustedes, del campamento de Lagunillas y de Melosa a dónde se llega.

Es que eso es construir un país que sabe hacer las cosas bien. Pero, mientras nos alegramos de esto, en otras partes del mundo hay temor, en otras partes del mundo

algunos se preparan porque piensan que va a haber guerra, en otras partes del mundo no está la alegría que tenemos hoy. Como chilenos, un país chiquito, cómo somos capaces de contribuir desde Naciones Unidas a impedir que aquello ocurra. Hemos trabajado intensamente, Chile es uno de los 15 países que está en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que tiene que tomar decisiones sobre guerra o paz. Queremos buscar los caminos para la paz, como también queremos que se respeten las decisiones de Naciones Unidas. Es difícil. Lo digo aquí, porque esto es parte de la vida que a ustedes les va a tocar vivir. Es parte de cómo somos partícipes del mundo en que vivimos y lo que pase allá nos afecta acá, y nos va a afectar si hay guerra. Por eso trataremos de evitarla.

Aquí en Chile, también, las noticias de todos los días no son éstas, son otras, pero debemos tener claridad. Los Tribunales de Justicia hacen su tarea, el Gobierno hace las suyas y tenemos que tener las leyes para tener un país de gente honesta y honrada.

Junto con eso, queremos ser un país donde todos tengan iguales posibilidades, como dijo la ministra. Por eso ustedes están acá, porque a lo mejor tienen dificultades para llegar a un lugar como éste. Si no se les tiende la mano, es más difícil.

Entonces, cuando Pablo dijo "gracias, yo quiero llegar a monitor", igual que Bárbara, lo que dijeron es "tuve una oportunidad, la quiero aprovechar, y a partir de esto puedo seguir surgiendo. Y si soy monitor voy a estar bien". Como tú lo dijiste tan bien cuando hablaste.

Todos queremos y tenemos un sueño. Una de las cosas que aprendí cuando venía para acá, es que me dijeron que alguien estaba enseñando cómo se atrapaban los sueños, y había un sistema de atrapa-sueños. Cómo atrapamos nuestros sueños y los hacemos realidad, cómo atrapamos el sueño de que todos los niños tengan las mismas posibilidades que ustedes están teniendo. Se requiere más esfuerzo, más recursos. Trabajemos para eso.

Cuando partimos en 1991 no pensamos que iban a haber 130 mil niños. Hoy día podemos proponernos y decir "van a ser mucho más de 130 mil la próxima vez". Por lo tanto, vamos a necesitar más monitores, más instituciones, muchos más que tengan la camiseta puesta y que entiendan lo que es el alpinismo y cómo se trabaja con la gente y los jóvenes más modestos. Porque, como él dijo, nadie lo va a hacer por nosotros si no lo hacemos nosotros mismos. Y eso es lo que ustedes están aprendiendo.

Estamos muy contentos de haber podido compartir con ustedes y algunas cosas que no hicieron quedaron pendientes, pero de haberlo sabido tendría que haberme entrenado un poquito más y habría llegado un par de días antes, cuando me dijeron que por qué no escalaba un poco. Pero sí la próxima vez entonces podemos ir juntos a hacer cumbre. Pero venimos sin corbata y con otros zapatos.

Muy bien, espero que me inviten y síganlo pasando bien.

**PREGUNTA:** Usted acaba de señalar que Chile va a hacer todo por impedir la guerra. Hoy Colin Powell tiene que presentar un informe en el Consejo de Seguridad. ¿Cuál es la postura de Chile? ¿Se va a jugar por dar más plazo a los inspectores, se va a votar eso?

S.E.: A ver, muy breve. Esta pregunta yo sé que está un poquito al margen de lo que estamos haciendo acá, pero es importante, un minuto, medio minuto. Lo que Chile va a hacer, lo va a plantear la ministra, en una intervención de 10 minutos. Creemos que, después del informe de Powell, hay que analizar los puntos de vista que él señale. Chile quiere que se respeten los acuerdos de Naciones Unidas, pero también Chile quiere buscar los mecanismos para que haya paz en el mundo y vamos a trabajar en esa dirección.

Estoy en contacto con distintos dirigentes del mundo, en las vacaciones trabajé y conversé con varios de ellos, también de América Latina, y esperamos que las decisiones del Consejo de Seguridad vayan en la dirección correcta. Si hay paz, entonces seguimos aquí contentos en el campamento, en lo que estamos.

PREGUNTA: Presidente, hay otra situación, que existe gran preocupación, especialmente en los mercados financieros, por las consecuencias que pueda tener lo ocurrido con el Banco Central y con Inverlink. Y ahí mismo le quiero consultar qué le puede decir al país porque personeros, ex autoridades de Gobierno, aparezcan vinculadas en este caso.

S.E.: Dejemos el tema, si te parece, en donde está en este momento.